

The background is a watercolor painting of a woman's face, rendered in soft, blended colors of pink, blue, and purple. The woman's eyes are closed, and her expression is serene. The brushstrokes are visible, giving the image a textured, artistic feel.

ARMENGOL

Danzas Cubanas

Martín Camacho, piano



URTEXT
DIGITAL CLASSICS

3

ARMENGOL

Danzas Cubanas

Martín Camacho **piano**



URTEXT
DIGITAL CLASSICS

Danzas Cubanas

- 1 La Siete, Danza Cubana No. 7 (Seven, Cuban dance no. 7) 1'35"
- 2 Serenata Melancólica, Danza Cubana No. 3 (Melancholy serenade, Cuban Dance no.3) 3'34"
- 3 Canta, Clave, Canta, Danza Cubana No. 9 (Sing, clave, sing, Cuban Dance no. 9) 2'42"
- 4 Los Días Felices, Danza Cubana No. 8 (The happy days, Cuban Dance no. 8) 3'35"
- 5 Recordando a Papá, Danza Cubana No. 1 (Remembering Papa, Cuban Dance no. 1) 2'33"
- 6 Viejos Recuerdos, Danza Cubana No. 4 (Old memories, Cuban Dance no. 4) 1'25"
- 7 En el Café, Danza Cubana No. 2 (At the Café, Cuban Dance no. 2) 2'45"
- 8 Ayer y Hoy, Danza Cubana No. 6 (Yesterday and today, Cuban Dance no. 6) 1'46"
- 9 Baila Tristeza, Danza Cubana No. 15 (Sadness dances, Cuban Dance no. 15) 2'55"
- 4 10 ¡Gracias a Dios!, Danza Cubana No. 12 (Thanks to God! Cuban Dance no. 12) 2'58"
- 11 Esencia, Danza Cubana No. 16 (Essence, Cuban Dance no. 16) 4'01"
- 12 Danza Cubana No. 20, Atonal (Cuban Dance no. 20) 1'09"
- 13 Danza Cubana No. 21, Atonal (Cuban Dance no. 21) 1'24"
- 14 Danza Cubana No. 22, Atonal (Cuban Dance no. 22) 1'05"
- 15 Ritmonía, Danza Cubana No. 17 (Ritmonia, Cuban Dance no. 17) 3'26"
- 16 Exótica, Danza Cubana No. 14 (Exotic, Cuban Dance no. 14) 2'14"
- 17 Lamento Criollo, Danza Cubana No. 5 (Creole lament, Cuban Dance no. 5) 4'02"
- 18 ¡Pequeña, Alegre y Bonita!, Danza Cubana No. 11 (Small, happy and pretty! Cuban Dance no.11) 2'52"
- 19 Triste Amor, Danza Cubana No. 13 (Sad love, Cuban Dance no. 13) 3'50"
- 20 ¡Sí y No!, Danza Cubana No. 19 (Yes and no! Cuban Dance no. 19) 2'52"
- 21 La Dieciocho, Danza Cubana No. 18 (Eighteen, Cuban Dance no. 18) 4'40"
- 22 Fantasiosa, Danza Cubana No. 10 (Fantasy-like Cuban Dance no. 10) 2'21"

Se toman los danzones cubanos de principio de siglo que ejecutaba Antonio María Romeu, los mejores pregones veracruzanos, a Stravinski, a Debussy, al jazz de Teddy Wilson, a Duke Ellington, los pones en una licuadora, y debo salir yo.

Mario Ruiz Armengol¹

Es incuestionable que el piano es el instrumento que Mario Ruiz Armengol (1914-2002) prefirió para escribir su música de concierto y para su ejecución como intérprete. Sus obras para piano representan la mayor parte de su producción de música de concierto. El estilo compositivo de Ruiz Armengol se caracteriza por la integración de influencias muy variadas. Estilísticamente, su música es una mezcla de jazz, música popular y comercial, tendencias clásicas y técnicas contemporáneas, combinadas con elementos de la música tradicional mexicana y cubana. Su uso de la armonía es una mezcla que hace uso de varios lenguajes: tonal, bitonal, en cuartas, cromática, pentatónica, jazz, así como de influencias de música latinoamericana. 5

Ruiz Armengol escribió la mayor parte de su música de concierto para piano durante los últimos treinta años de su vida, cuando tenía ya la madurez y experiencia de casi cuarenta y cinco años como compositor. Las influencias provenientes de la música de jazz, música popular y comercial pueden atribuirse a su larga y distinguida carrera como intérprete de jazz y como músico en una de las estaciones de radio más populares de México, la XEW. Por otro lado, la incorporación de influencias clásicas y contemporáneas en su música tiene sus raíces en su formación académica en el Conservatorio Nacional de Música de México y en su amor por la música de concierto. El uso de estilos tradicionales mexicanos y cubanos posiblemente proceda de haber sido expuesto, desde la niñez, a la

1. Mario Ruiz Armengol, citado por Carlos Díaz Barriga, *La Calle de los Sueños*. México: Ediciones Pentagrama, 2002, 121.

música tradicional de esos países, así como de sus viajes a Cuba y de la interacción con los músicos de ese país y la influencia que ganaron los géneros cubanos en México. Su maestría en el género de la canción popular, en particular del bolero cubano, también contribuyó a su estilo compositivo. El estilo de Ruiz Armengol, basado en la mezcla de diversos elementos, produjo obras que son a la vez originales y al tiempo que guardan un estilo muy personal.

La música para piano del compositor se podría clasificar en tres periodos: composiciones antes de 1971, composiciones entre 1971-1993 y composiciones después de 1993.

Las composiciones de Ruiz Armengol que datan de 1971-1993 constituyen la mayor parte de su producción de música para piano. En 1971 Ruiz Armengol comenzó a alejarse lentamente de su actividad profesional en la música comercial para dedicarle más tiempo a la composición de su obra más personal. A este periodo pertenecen las danzas 1 a la 19.

6

El periodo compositivo de Ruiz Armengol que va desde 1993 hasta su muerte, se define por una constante búsqueda de expresión musical a través de la disonancia y exploración armónica. Esto llevó al compositor a pasar por etapas de cromatismo, mayor disonancia y bitonalidad. A este periodo pertenecen las danzas 20 al a 22.

Las danzas cubanas

Ya fuese a través de los viajes que hizo a Cuba, o músicos cubanos visitando México, Ruiz Armengol conoció y estableció amistad con un buen número de músicos y compositores cubanos; entre los más notables se encuentran René Touzet, César Portillo de la Luz y José Antonio Méndez. Estos dos últimos, al lado de Ruiz Armengol y del compositor mexicano Vicente Garrido, son considerados los líderes del bolero *filin*, un estilo de canción que se hizo popular tanto en México como en Cuba

durante la década de los 50s y 60s. El bolero cubano es un estilo de canción binaria, derivado del danzón y la habanera, que se caracteriza por su ritmo y por sus melodías expresivas, y que fue traído a México por músicos cubanos.

Para 1979, Ruiz Armengol estaba totalmente sumergido en la composición de su música de concierto. En Agosto de ese año escribió una pieza inspirada en el estilo de música que su padre habría escrito o tocado. Ismael Ruiz, padre de Ruiz Armengol, había sido un director de orquesta mexicano, pianista y compositor de piezas que incluyeron canciones, danzones, guarachas y sones jarochos. La portada original de esta composición por Ruiz Armengol fue nombrada *Recordando a Papá*, con el subtítulo *danzoneo* entre paréntesis. El compositor presentó esta pieza a René Touzet, un veterano en la composición de danzas cubanas. Touzet manifestó que la composición que Ruiz Armengol le había enseñado no era otra cosa sino una danza cubana, y *Recordando a Papá* se convirtió entonces en la *Danza Cubana N° 1*.

Touzet animó a Ruiz Armengol a continuar escribiendo más danzas cubanas y sugirió agruparlas en sets de seis. Haciendo caso a este consejo, Ruiz Armengol continuó componiendo danzas cubanas por los próximos once años. Las dieciocho primeras fueron publicadas en 1990, en una edición que agrupa las danzas en tres sets de seis danzas cada uno. La edición de 1999 de *19 Danzas Cubanas* elimina este agrupamiento.

Las primeras 19 danzas cubanas fueron compuestas entre 1979 y 1991. Las tres últimas danzas, escritas en 2001, forman parte del último período compositivo y permanecen inéditas. Las innovaciones de Ruiz Armengol al género de la danza cubana en las áreas de originalidad armónica y formal, variedad rítmica, contenido estético y brillantez pianística, sugieren una contribución importante en la historia del género.

Se pudiera decir que el tiempo impone una de las pruebas más grandes en los méritos de un compositor, ayuda a dilucidar su importancia e imprime el valor duradero de las obras después de su muerte. Al pasar del tiempo, se hace evidente, o no, si las obras de un compositor continúan siendo aclamadas por el público, interpretadas por los músicos, o discutidas por los conocedores. Las *Danzas Cubanas* de Ruiz Armengol parecen inclinarse al lado ganador de esta prueba, si se considera el interés que su música continúa despertando entre pianistas y con el público.

Martín Camacho

Martín Camacho ha sido ganador de 18 importantes concursos en México, Cuba y Estados Unidos. Sus actuaciones en recitales incluyen presentaciones en México, Cuba, Venezuela, Japón, Italia, Serbia, Croacia y Noruega y en más de 20 ciudades de Estados Unidos y Canadá. Como solista se ha presentado con varias de las más importantes orquestas de México y Cuba; y en más de 15 ciudades con orquestas en Estados Unidos y Canadá. Su labor en la difusión de la música mexicana lo ha llevado a presentaciones en varias conferencias nacionales e internacionales.

9

En Junio de 2009, el Dr. Camacho debutó con gran éxito y sala llena en la sala de recitales de Carnegie Hall en la Ciudad de Nueva York, recibiendo un reporte muy favorable de la crítica especializada. Martín completó sus estudios doctorales en piano (2006) en la Universidad de Miami. Después de haber iniciado sus estudios musicales en México en la Escuela Superior de Música, obtiene la Licenciatura en Música (1993) en el Instituto Superior de Arte de la Habana, Cuba; y el grado de Maestría (1998) y Post-maestría (2000) en el Instituto de Música de Cleveland bajo la dirección del prestigioso pianista Sergei Babayan.



Take the Cuban danzones from the beginning of the century that Antonio María Romeu used to play, the best pregones from Veracruz, Stravinsky, Debussy, the jazz of Teddy Wilson and Duke Ellington; put them in the mixer, and I must come out.

Mario Ruiz Armengol¹

It is unquestionable that the piano was Mario Ruiz Armengol's (1914-2002) preferred instrument for his concert music works as well as performance, as his works for solo piano make up the largest part of his concert music output. Ruiz Armengol's compositional style is characterized by the integration of widely varied influences. Stylistically, his music is a diverse blend of jazz, popular urban and commercial styles, classical tendencies and contemporary techniques, mixed with elements of traditional Mexican and Cuban music. His use of harmony is uniquely blended from tonal, bitonal, quartal, chromatic, pentatonic, jazz, and traditional Latin influences.

11

Ruiz Armengol produced the bulk of his concert music for piano during the last thirty years of his life, when he had the maturity and experiences of forty five years to draw from as a composer. The jazz, popular urban, and commercial music influences found in his compositional style can be traced to his long and distinguished career as a jazz performer and musician at one of Mexico's most popular radio stations, XEW. Classical and contemporary influences were incorporated from his formal training at the National Conservatory of Music in Mexico City and his lifelong love of art music. The use of traditional Mexican and Cuban styles may have come from the composer's heritage and childhood exposure to traditional music, and in later years, from his travels to Cuba and interaction with the musicians and musical life there, and the popularity that Cuban styles had gained in Mexico. His mastery of the folk song genre of Cuban bolero also served his compositional style. Ruiz Armengol's

1. Mario Ruiz Armengol, quoted in Carlos Díaz Barriga, *La Calle de los Sueños (Street of dreams)* (Mexico City: Ediciones Pentagrama, 2002), 121.

compositional technique of blending style elements produced a body of works that is largely original and uniquely personal.

The composer's piano music could be classified into three defined periods: compositions before 1971, compositions between 1971-1993, and compositions after 1993.

Ruiz Armengol's compositions dating from 1971-1993 constitute the largest portion of his output for piano music. In 1971 Ruiz Armengol began to slowly withdraw from his professional activities in commercial music to devote more time to composition of his art music. His Cuban Dances 1 – 19 belong to this period.

12 Ruiz Armengol's final compositional period dating from 1993 until his death, is defined by harmonic unrest and a persistent search for musical expression through dissonance and harmonic exploration. This guided the composer through stages of chromaticism, increased dissonance, and bitonality. His Cuban Dances 20-22 belong to this period.

The Cuban Dances

Either through Ruiz Armengol's travels to Cuba, or Cuban musicians visiting Mexico, he met a number of musicians from Cuba; among the more notable were René Touzet, César Portillo de la Luz, and José Antonio Méndez. The last two composers, along with Ruiz Armengol and Mexican songwriter Vicente Garrido, are considered to be the leaders of the bolero filin, a Latin song style that became popular both in Mexico and Cuba during the 1950s and 60s. The Cuban bolero is a binary song style, derived from the danzón and habanera, which is characterized by long flowing melodies and was brought to Mexico by Cuban entertainers.

By 1979, Ruiz Armengol was fully immersed in the composition of concert music. At this time, he wrote a single piece that was inspired by the music style that his father, Ismael Ruiz, had written and played. Ruiz Armengol's father had been a Mexican conductor, pianist, and composer of folk and popular music, including danzones, guarachas, sones jarochos, and songs. The original cover page of this manuscript was named Recordando a Papá (Remembering Papa), with the subtitle danzoneo (danzon-like) in parenthesis. As Ruiz Armengol presented this piece to René Touzet, a veteran composer of Cuban dances, Touzet expressed that his composition was none other than a Cuban dance, and Recordando a Papá became Ruiz Armengol's Danza Cubana No. 1.

Touzet encouraged Ruiz Armengol to continue writing Cuban dances, and suggested to group them in sets of six. Observant of such advice, Ruiz Armengol embraced the composition of Cuban dances over the next eleven years. The first eighteen were published in 1990, in an edition that groups the dances in three sets of six each. The 1999 edition of 19 Danzas Cubanas eliminates the grouping of dances. 13

The first nineteen Cuban dances were composed between 1979 and 1991. The last three Cuban dances, written in 2001, are part of the composer's third compositional period output, and remain unpublished. Ruiz Armengol's innovations in the Cuban dance genre in the areas of form, harmonic originality, rhythmic variety, aesthetic content, and pianistic brilliance, suggest a unique contribution in the history of the genre.

Arguably, time is the greatest test of a composer's merit, elucidating much about the significance and lasting value of a composer's works after death. As time passes, it becomes clear whether or not a composer's works continue to be performed, are in demand by audiences, and are discussed by scholars. Ruiz Armengol's *Cuban Dances* appear to be on the winning side of this test, as evidenced by the interest in his music by performers and audiences.

Martin Camacho

Martin Camacho has won eighteen national and local competitions in Mexico, Cuba, and the United States. He has performed extensively as a recitalist in México, Cuba, Venezuela, Japan, Italy, Serbia, Croatia and Norway, as well as in more than 20 cities in the United States and Canada. He has appeared as soloist with some of the most important symphony orchestras in Mexico and Cuba; and in more than 15 cities in the United States and Canada. Camacho's expertise in Mexican, Cuban, and Latin American music has led to several presentations, lectures, and recitals in national and international conferences.

In 2009 he made his Carnegie Hall Debut Recital to great acclaim before a sold-out hall. Dr. Camacho completed his doctoral studies (2006) at the University of Miami. He began his piano studies in Mexico City at Escuela Superior de Música, and continued his studies at Instituto Superior de Arte in Havana, Cuba, where he earned a Bachelor of Music Degree (1993). He received a Master of Music Degree (1998) and a Professional Studies Diploma (2000) from the Cleveland Institute of Music under the guidance of pianist Sergei Babayan.







Grabación realizada el 21 y 22 de mayo de 2015, en el Akin Auditorium de Midwestern State University en Wichita Falls, Texas.

18

Grabación y masterización: Luis René Cárdenas
Edición: Héctor B. López
Producción musical y ejecutiva: Marisa Canales
Fotografías: Michelle Webster
Pintura: Orlando Quevedo
Diseño: Sergio Rangel Carbajal

2016 (P) y (C) Urtext digital classics

